

APUNTES PARA UNA HISTORIA ECONOMICA DE COLOMBIA

Dr. Alvaro Tirado Mejía

LA COLONIZACION ANTIOQUEÑA

Entre los hechos económicos y sociales más importantes en el desarrollo de la historia de Colombia debe destacarse la colonización antioqueña como uno de los más señalados, por las consecuencias definitivas que tuvo. El occidente, y más particularmente Antioquia, que durante la Colonia llamaba la atención por su aislamiento, atraso y pobreza— hasta el punto de que los viajeros que la visitaban la comparaban con las colonias de Africa— después de la colonización superó lo anterior y llegó a ser la región más desarrollada del país, asiento de una porción elevada de la industria nacional. “Como resultado de este proceso se fundaron casi tantas ciudades nuevas como se habían fundado en el primer siglo de la conquista y colonización españolas. Se aportaron a la economía nacional millares de hectáreas de tierras nuevas cultivadas. El café se transformó en una gran industria de exportación, que brindó una nueva posibilidad de formación de capitales, que luego derivaron hacia el Comercio y la industria. La gran fecundidad y la energía genética del pueblo antioqueño encontró un amplio campo vital que permitió a este grupo pasar de una exigua población de menos de 50.000 habitantes que tenía la provincia de Antioquia a fines del siglo XVIII, a una de varios millones de habitantes, con lo cual la proporción demográfica entre oriente y el occidente colombianos se invirtió a favor de este último

y el potencial humano de una nación despoblada creció más en un siglo que en toda su historia anterior. Además surgió una sociedad más flúida y democrática, formada por numerosos propietarios rurales, donde el latifundio fue la excepción, donde las oportunidades de ascenso fueron mayores y donde las distancias y diferencias sociales fueron menores que en otras zonas del país". (1).

Sólo el estudio de las condiciones económicas, geográficas y sociales de Antioquia en la Colonia nos da la clave de la migración que tuvo su apogeo en el siglo XIX. Acá, y a diferencia de otras regiones, no se creó una clase aristocrática parasitaria que viviera del trabajo de los aborígenes. Por no existir en su suelo grandes civilizaciones indígenas, y sobre todo porque los que fueron sometidos bien pronto se extinguieron con el duro trabajo de las minas, la institución de la Encomienda no se desarrolló, pronto desapareció con la consecuencia de que la agricultura tuvo que ser trabajada directamente por los españoles y sus descendientes, pues los esclavos fueron dedicados preferencialmente a la minería. De todas las regiones colombianas era la más aislada con el exterior y su comercio de exportación, con excepción del oro, era prácticamente nulo, lo cual incidía en la pobreza casi general. Las tierras habitadas eran escarpadas y estériles, y la propiedad estaba concentrada en unos pocos, lo que daba origen a una contradicción entre el creciente número de habitantes que pedían tierras para cultivarlas y subsistir y los detentadores de títulos de propiedad que preferían mantenerlas incultas.

Por último, a finales del siglo XVIII se presentó una baja en la extracción de oro, que era el principal y casi único artículo producido y los campesinos del oriente antioqueño, acosados por la falta de trabajo en la minería y sin posibilidades de dedicarse a la agricultura en tierras tan estériles y concentradas en su propiedad por unos pocos, no tuvieron más que emigrar a regiones más propicias para su subsistencia y expansión.

Después de la primera fase de la colonización siguió un proceso autogenerado, consistente en que la parcela primeramente desmontada servía por un tiempo para albergar y dar trabajo a la familia, pero luego al crecer ésta se tornaba insuficiente y algunos hijos se marchaban cada vez más hacia el sur a constituir su unidad económica y familiar, para volverse a repetir el proceso. La búsqueda de oro, y en especial, de las

(1) Jaime Jaramillo Uribe, y otros. *Historia de Pereira*. (Pereira, Club Rotario, 1963) p. 351.

* Publicamos aquí varios capítulos de la tesis de grado "Apuntes para una historia económica de Colombia" del Dr. Alvaro Tirado Mejía.

guacas fue una causa de la colonización, pero no la determinante como algunos han creído.

En una forma esquemática puede determinarse el rumbo y la cronología de esta expansión en la forma siguiente:

Colonización del sur:

A finales del siglo XVIII, un grupo de aventureros del oriente del departamento iniciaron su migración hacia el sur, en tierras concedidas por la Corona a Felipe Villegas, las cuales comprendían el territorio situado entre el río Aures y la quebrada de Arma. Primero fue fundado Sonsón en 1797, luego Abejorral en 1808 y Aguadas en 1814. Allí los colonizadores se tropezaron con el inconveniente de otra vasta concesión, la de Aranzazu que incluía todas las tierras al oriente del río Cauca, entre la quebrada de Arma y la de Chinchiná y se entabló una feroz lucha en la que hubo incendios y asesinatos entre los emigrantes y la compañía de González y Salazar, que era la sucesora de los títulos de Aranzazu. "Las tierras comprometidas incluían todo lo perteneciente a los municipios caldenses de Salamina, Neira, Aranzazu, Filadelfia y Manizales, con una zona de topografía excepcionalmente escarpada, aproximadamente de 60 kilómetros de longitud por 40 de ancho". (2).

En 1825 fue fundada Salamina, en 1843 Neira, en 1844 Santa Rosa de Cabal y en 1848 Manizales. Pereira fue fundada en 1863 por algunas familias de Cartago, pero fueron inmigrantes antioqueños quienes le infundieron vitalidad desde un comienzo.

Colonización del Quindío.

"El prolongado fervor de las gentes montaÑeras del norte, deseosas de colonizar estas tierras, parece haberse intensificado aquí por cuatro atractivos a lo menos, a saber: caucho, oro, alto precio de los cerdos, y las ventajas de la región como refugio para librarse de las guerras civiles que desolaban a la República". (3).

Filandia fue fundada en 1878, Armenia en 1889, Circasia en 1889, Montenegro en 1892, Sevilla en 1903 y Tebaida y Caicedonia en 1905.

A diferencia de la colonización anterior, producto de campesinos pobres y en la que se consolidó la pequeña propiedad, en la del Quindío se lucraron, en la mayoría de los casos, ricos propietarios que burlaban

(2) James J. Parsons. *La colonización antioqueña en el occidente colombiano*. (2ª ed. Bogotá, Archivo de la Economía Nacional, Banco de la República, 1961, p. p. 111. Es la obra más seria y erudita que sobre el tema se ha escrito en el país).

(3) Parsons, op. cit., p. 119.

a través de terceras personas las leyes sobre límite a las adjudicaciones, y la propiedad en aquella región fue de superior extensión y mayor concentración.

Los colonos del Quindío tuvieron que enfrentarse también con una compañía terrateniente, la de Burilla, que reivindicaba derechos sobre el territorio en forma de paralelograma, que comprendía desde Bugalagrande en el Valle hasta la cresta de la Cordillera Central detrás de Calarcá, y que incluía todo o parte de los actuales municipios de Calarcá, Armenia, Génova, Pijao, Sevilla, Caicedonia y Zarzal.

Colonización del suroeste.

No ya campesinos de oriente, sino familias de Envigado y Medellín, iniciaron a finales del siglo XVIII la migración hacia el suroeste del Departamento. En 1788 se habían instalado algunas familias en Amagá, y con el descubrimiento de las minas de Titiribí en 1800, se consolidó la población del mismo nombre. En 1829 ya existía Fredonia. Concordia se estableció en 1848, y sus pobladores fueron alentados por las adjudicaciones de tierras hechas con base en la legislatura de Antioquia en 1834, para promover la colonización. En 1852 se distribuyeron las tierras para la población de Andes. En 1865 fueron fundadas Valparaíso, Támesis, Andes, Bolívar, Jericó y Jardín por colonos venidos de Sonsón, Abejorral, Pácora, Fredonia y Medellín. Quinchía fue establecida en 1886 y Mocatán en 1890. Pueblo Rico lo fue en 1884 y ya en este siglo fue fundado Balboa como municipio, en 1907.

Colonización del Tolima.

Algunos de los grupos que habían colonizado regiones de Caldas continuaron, a partir de 1850, su avance hacia el oriente en el Departamento del Tolima. Fueron fundados el Fresno (1856), Soledad (1860), Santo Domingo (1866), El Líbano (1860), Murillo (1860), Manzanares (1860). En 1866 familias de Sonsón y Aguadas fundaron a Pensilvania. Ya en este siglo fue fundada Cajamarca en 1916.

Por último, hay que anotar que hacia el occidente y el norte de Antioquia, así como hacia el río Magdalena, siguiendo la ruta del ferrocarril de Antioquia, hubo también migración, pero no de tanta significación como las relatadas.

C o n s e c u e n c i a s

Para el desarrollo del país las consecuencias de la colonización antioqueña fueron trascendentales. Sintéticamente las podemos enumerar así:

1 - Creación de la pequeña propiedad campesina en la etapa de colonización. Los colonos, que no contaban con más brazos de trabajo que los de su familia, tenían que adecuar la dimensión del territorio que pretendían colonizar, a la limitación que esta circunstancia les imponía. Si no había mano de obra asalariada, de nada valía pretender el dominio sobre una vasta extensión que no se podía laborar. Además, la legislación limitaba la cabida de los predios adjudicables. De este hecho se derivaron consecuencias importantes en el orden económico y social.

A - No se formaron grandes haciendas ni grandes masas de campesinos asalariados y sin tierra, como en otras regiones del país, y en consecuencia la sociedad fue más igualitaria, lo cual se tradujo en la actitud liberal y progresista de sus habitantes.

B - El núcleo familiar se acentuó, lo cual tuvo como consecuencia el rígido patriarcalismo antioqueño. Para una sociedad en la que la mano de obra la suministraban los hijos, eran un imperativo la proliferación. De allí, lo numeroso de las familias antioqueñas. Luego, cuando la parcela no era suficiente, los hijos emigraban y se iniciaba de nuevo el proceso anterior.

C - En el orden económico la consecuencia más importante fue el aumento de capacidad adquisitiva. Una sociedad en la que todos trabajaban, en la que el beneficio se distribuía, no para unos pocos sino para todos, y en la que no se presentaban las vastas masas de asalariados con una capacidad de compra limitada por un salario —que por lo regular era escaso—, tenía en conjunto mayor capacidad de compra. Ya veremos cómo el cultivo elegido —el café—, por sus peculiaridades, llegó a ampliar aún más esa capacidad adquisitiva y cómo precisamente en el occidente, epicentro de la migración, fue donde se desarrolló la industria, porque había allí la acumulación del capital obtenida a través del comercio del oro, del tabaco y del café, y porque allí las masas tenían más dinero para comprar sus productos que los asalariados o semiservos de las otras regiones del país.

2 - Unificación geográfica del occidente colombiano, no sólo porque se unieron económicamente las altiplanicies habitadas desde los tiempos de la Colonia con las llanuras cálidas, sino porque a través de ella Antioquia y la región del Valle del Cauca quedaron integradas en la economía al descuajarse la selva que los separaba.

3 - Ampliación de las vías de comunicación, para conectar los nuevos centros poblados, entre sí, y a la región con el mar y el Magdalena, por medio de caminos y ferrocarriles. A esto contribuyó también el café que fue el principal producto de la zona puesto que para su exporta-

ción no bastaban las trochas que sí eran suficientes para transportar el oro, sino que requería buenos caminos y ferrocarriles. En la exposición hecha por Francisco Javier Cisneros sobre las ventajas de la construcción del Ferrocarril de Antioquia, se ve muy clara la vinculación existente entre la obra y el aumento en la producción cafetera (4).

4 - Preponderancia económica y política del occidente colombiano. En 1835 el grupo antioqueño representaba el 10% de los habitantes del país; para 1938 era el 26%. Además, la industria surgió y se desarrolló principalmente en el occidente colombiano y a partir del siglo XX fueron hombres del occidente los que capitalizaron la dirección política del país, así como en el siglo XIX lo habían sido los originarios de Popayán y Santander. (5).

EL CAFE

Ningún producto agrícola ha tenido tanta importancia para la economía nacional como el café (en la actualidad el 70% de nuestras divisas provienen de él), y es el único cuya exportación significativa se ha mantenido por casi un siglo. Además, las características mismas de su siembra y cultivo, así como su vinculación con la colonización en el occidente del país, contribuyeron en forma definitiva al surgimiento de la industria liviana nacional.

Es evidente que las laderas colombianas por razones climáticas y de suelos son sumamente propicias para su siembra, y que tal vez ningún otro cultivo es tan adecuado para ello. Mas en su difusión, con ser éste un factor importante, hubo otros de carácter socio-económico más esenciales y definitivos. La ampliación del mercado mundial del café fue causa importantísima y sobre todo el hecho de que los Estados Unidos, el principal comprador del grano, no podía producirlo en su suelo, y al no poseer colonias directamente, vino a desarrollarse la producción lati-

(4) "En el resumen que precede, el café apenas ocupa el 9º lugar en el orden de producción y en el de valores el 10º - La proporción en que se cultiva no llega ni a 0.08% de la producción general y su avalúo no pasa de 0.33% del valor total. Sin embargo, es uno de los frutos destinados a cambiar la faz del suelo antioqueño, porque hay abundancia de terrenos inmejorables para su cultivo, sobre todo en los que debe atravesar el ferrocarril, regados por numerosas caídas de agua que pueden convertirse en motores de pequeñas máquinas de reducido precio, para limpiar el grano, despojándolo de su orujo. La acogida que hace algunos años obtuvieron en Europa varias muestras de café antioqueño, le aseguran un lugar preferente en todos los mercados del mundo". Francisco Javier Cisneros. (Memoria sobre la construcción de un ferrocarril de Puerto Berrío a Barbosa, (Estado de Antioquia) Nueva York, Imprenta y Librería de N. Ponce de León, 1.880. p. 41.

(5) Ver sobre esto último: Luis Eduardo Nieto Arteta. *El café en la sociedad Colombiana*. Breviarios de Orientación Colombiana, Bogotá, N° 1, 1958.

noamericana. En la primera mitad del siglo XIX Cuba, Puerto Rico, Las Antillas o Venezuela, eran grandes productores de café, pero al dedicarse los primeros al cultivo de la caña de azúcar y la última al petróleo, en este siglo, dejaron el campo libre a los cafés brasileño, colombiano, centroamericano, etc., motivando su expansión.

El café en Colombia se produjo primero en la faja oriental, principalmente en los valles cercanos a Cúcuta; luego fue desarrollándose su cultivo hacia el sur, y de 1850 en adelante en las haciendas de Cundinamarca, en donde originó el establecimiento de nuevas haciendas hacia el río Magdalena; pero mientras en esta región su producción se dió en grandes extensiones, en el occidente se produjo en pequeños predios, como se verá. Hasta 1913 Santander y Cundinamarca fueron los principales productores. Con la colonización en el occidente y con el cultivo del café se dió una conjunción de circunstancias determinantes para el rumbo posterior de la economía nacional. El café no se plantó inmediatamente después de la colonización, primero fueron el maíz y los pastos. Las características de su cultivo así lo determinaban. Los colonos que no poseían ningún capital, tenían que sembrar primero productos de rápida cosecha como el maíz, y sólo después, cuando ya conocían la tierra y tenían otros productos asegurados sembraron el café que sólo a los 4 o 5 años venía a dar su fruto (1). Con el café y la colonización, se combinaron la pequeña propiedad familiar y la producción para el mercado mundial. La extensión del área colonizada y sobre todo el gran número de personas vinculadas a la agricultura, hacían imposible que ésta fuera comercializada con base en cultivos internos. Para el desarrollo era necesaria una demanda exterior, la cual se presentó con el café. Se dió entonces un hecho desconocido hasta el momento en el país: el surgimiento de un gran número de pequeños propietarios, trabajadores ellos mismos de sus parcelas y productores para el mercado mundial. Antes los otros productos agrícolas de exportación habían beneficiado a unos pocos solamente. El tabaco, el algodón o el añil, por ejemplo, se habían explotado en beneficio de un reducido número de terratenientes, y al pasar su auge sólo quedaron grandes dehesas para ganado y una vasta masa de asalariados que habían consumido lo ganado en jornales. Con la producción cafetera en las condiciones del occidente se aumentaron la capacidad adquisitiva y el mercado, pues no sólo creció la ocupación, sino que la distribución del excedente producido fue más democrática.

(1) Parsons, op. cit., p. 208.

Datos sobre su exportación.

De la obra "Colombia Cafetera" (2) tomamos la siguiente relación de cifras sobre exportación cafetera entre 1835 y 1926:

Años	Sacos	Kilogramos	Valor según manifiesto
1835	2.326	155.500	\$ 18.013
1836	29	1.855	450
1837	3.755	234.700	35.640
1838	5.249	329.100	35.550
1839	7.455	465.300	54.534
1841	29	1.800	465
1842	10.566	660.412	67.334
1843	18.264	1.142.500	86.910
1844	19.670	1.229.450	98.543
1845	22.958	1.434.886	105.643
1855	33.016	2.063.558	287.574
1856	34.103	2.131.458	325.619
1857	38.137	2.483.594	434.100
1858	45.774	2.860.921	430.048
1859	52.564	3.285.275	469.066
1860	62.149	3.884.342	488.500
1865	6.519	407.691	99.099
1866	74.677	4.667.350	769.160
1867	65.591	4.099.391	609.989
1868	99.205	6.208.126	693.623
1869	60.840	3.802.560	607.721
1870	63.855	3.990.994	813.668
1871	104.071	6.404.475	974.015
1872	126.546	8.009.181	1.264.122
1873	116.228	7.364.353	1.930.730
1874	165.776	10.359.052	1.957.357
1875	72.810	4.560.636	732.295
1876	54.862	3.428.832	1.168.824
1877	35.511	2.219.966	752.873
1878	72.134	4.608.399	1.504.074
1879	74.547	4.659.247	1.529.285

(2) Diego Monsalve, Colombia Cafetera, *Información histórica, política, civil...* de la República de Colombia ps. 628 - 629.

Años	Sacos	Kilogramos	Valor según manifiesto
1880	103.280	6.455.350	1.896.825
1887	106.431	6.651.980	2.303.200
1894	324.217	20.263.587	7.857.750
1895	344.006	21.500.433	8.503.212
1896	456.342	28.251.410	10.474.372
1897	441.041	27.564.103	8.799.129
1898	510.179	31.886.212	8.579.358
1899	371.495	23.232.448	5.230.760
1905	487.794	30.485.715	5.036.240
1906	610.742	38.160.293	6.131.760
1907	545.642	34.102.670	5.338.278
1908	582.470	36.404.939	5.549.064
1909	678.739	42.421.218	6.346.952
1910	548.000	34.200.661	5.517.408
1911	606.391	37.899.968	9.475.448
1912	895.893	55.993.293	16.770.908
1913	979.721	61.232.559	18.369.768
1914	990.657	61.916.097	16.247.672
1915	1.083.178	67.778.034	16.247.672
1916	1.162.471	72.654.457	19.336.646
1917	1.005.300	62.831.248	15.707.812
1918	1.102.667	68.916.745	20.675.023
1919	1.616.423	101.026.495	54.291.638
1920	1.375.916	86.619.774	56.328.333
1921	2.251.327	140.707.992	41.945.052
1922	1.711.913	105.668.763	36.291.812
1923	1.978.230	123.639.678	43.387.760
1924	2.127.361	132.949.612	68.793.353
1925	1.948.366	116.901.944	66.579.916
1926	2.454.251	147.255.065	84.517.256

Consecuencias del cultivo del Café.

Pueden resumirse así:

1) Ampliación de la capacidad adquisitiva de las masas. Para ello se unieron varias circunstancias: la producción en pequeñas parcelas y la gran cantidad de mano de obra requerida en su cultivo y beneficio. En la actualidad aproximadamente el 75% de los productores de café son

propietarios de la parcela, y la producción está concentrada en predios de menos de cinco hectáreas. (3).

En relación a lo segundo hay que considerar que desde la siembra en el almácigo hasta el transporte a la ciudad contribuyen una gran cantidad de personas y que prácticamente toda la familia tiene una función que cumplir en el beneficio del grano, desherbando, podando o transportándolo los hombres mayores, recolectándolo las mujeres adultas, "chapoleras", separando los granos buenos de los malos en la "secada" los niños, etc. "Por otra parte, la técnica del cultivo en Colombia exige almácigos, transplante, poda, deshierba, sombrero, selección de la cereza en la recolección lo que determina la aplicación del trabajo familiar. (4).

Tamaño de las explotaciones (Hectáreas)	Total explotaciones informantes	Superficie conjunta de las plantaciones (Hectáreas)
Menores de media hectárea	28.509	5.660
De media a menos de 1	38.045	17.128
De 1 a menos de 2	62.676	48.325
De 2 a menos de 3	41.181	45.131
De 3 a menos de 4	36.695	53.187
De 4 a menos de 5	23.902	40.000
De 5 a menos de 10	76.991	178.689
De 10 a menos de 20	54.626	190.271
De 20 a menos de 30	19.173	89.516
De 30 a menos de 40	10.692	62.076
De 40 a menos de 50	5.940	36.923
De 50 a menos de 100	12.202	92.501
De 100 a menos de 200	5.102	52.993
De 200 a menos de 500	2.359	35.124
De 500 a menos de 1000	565	13.934
De 1000 a menos de 2500	185	6.008
De 2550 a más	52	853
	<u>417.867</u>	<u>968.318</u>

(3) Cuadro sobre número y extensión de los predios cafeteros en Colombia:

Tomado de: Ateneo Quimbaya. *El problema de la tierra en Colombia*, Bogotá, Ediciones Suramérica Ltda. 1967, p. 122.

Se debe advertir que los predios de extensión mayor, sólo ocupan una porción reducida en el cultivo del café, y el resto en otros productos agrícolas o en ganadería.

(4) Diego Montaña Cuéllar. *Colombia, país formal y país real*. - Buenos Aires, Editorial Platina, 1963, p. 79.

Al considerar la ampliación de la capacidad adquisitiva de las masas vinculadas a la producción cafetera debe tenerse en cuenta la ubicación de ésta en el occidente colombiano, en las condiciones de colonización ya descritas, por dos razones: la primera, porque acá la distribución del excedente obtenido era más homogénea, pues a diferencia de la producción cafetera de Cundinamarca en Colombia, o de la de Brasil, los productores por lo general eran los mismos propietarios, mientras que en otros casos la producción se desarrolló en grandes haciendas trabajadas por asalariados. Y la segunda, consecuencia de lo anterior, porque si son los propietarios los mismos productores, es el conglomerado el que eleva su capacidad de compra y no unos pocos. Cuando la producción se da en tierras de pocos dueños y a través de peonaje asalariado, la capacidad adquisitiva general no aumenta porque los peones apenas obtienen lo necesario para supervivir y los propietarios parasitarios son más dados al derroche y al lujo suntuario, que a la compra de productos nacionales. En el occidente, donde a partir de las primeras décadas del siglo XX se ubicó la producción cafetera en pequeñas parcelas, fue donde primero se desarrolló la industria nacional, porque la producción industrial creciente tuvo un mercado geográfico suficiente para sus productos.

2) Creación de una burguesía nacional, como premisa para el apaciguamiento de la industria. A través del comercio del café se formó una burguesía que obtuvo o acrecentó el excedente apropiado, el cual invirtió más tarde en la industria nacional. En esto también hubo una particularidad en Colombia, que hizo posible el surgimiento de ese excedente y su ulterior inversión en la industria liviana, lo que no ocurrió en otros países—ejemplo Venezuela—en los que el principal producto de exportación no estaba en manos de nacionales. El café colombiano se produce, se procesa y se exporta por nacionales, mientras que el petróleo venezolano, por ejemplo, se beneficia por extranjeros. En esta circunstancia se hizo posible el afianzamiento de nuestra burguesía la cual, ante la crisis mundial del capitalismo, invirtió en la industria el excedente obtenido. En Venezuela el mismo acontecimiento externo—la crisis—no hizo posible la aparición de esa industria porque no existía burguesía nacional que dispusiera de capital para hacer la inversión.

3) Desarrollo de las vías de comunicación. Ya observamos cómo la producción cafetera exige mejores vías de comunicación por su volumen. Una cantidad valiosa de oro podía transportarse por una trocha sin requerir más. El tabaco se dio principalmente a la orilla del Magdalena y con esta vía se bastó, y la quina, el algodón o el añil, por lo fugaz de su

auge no contribuyeron a la creación de vías de importancia. Pero para trasladar el café desde las montañas a los centros poblados y de allí hacia el exterior, se hicieron necesarias vías permanentes y con especificaciones adecuadas. Los ferrocarriles de Antioquia, el de Caldas hacia la Dorada, o el del Pacífico, tuvieron mucho que ver con las necesidades de exportación del grano.

4) Unificación económica del país.

Con el café y la ampliación del mercado de él derivada, el país dio un paso hacia la unificación económica. Las mercancías producidas en Colombia tenían mayor demanda, y las más numerosas y mejores vías de comunicación facilitaban el mercado.

5) Desarrollo del occidente colombiano.

Con la colonización antioqueña y su cultivo principal, el café, el occidente del país cobró la preponderancia que no había tenido en otras épocas. La industria nació y creció al occidente, y Antioquia, Caldas y Valle llegaron a ser la tierra de los dirigentes políticos nacionales y de los financistas rectores de la economía del país (5).

LOS FERROCARRILES

En el siglo XIX nuestro país tuvo una preferencia marcada por los ferrocarriles, con primacía sobre las otras vías de comunicación. El fenómeno no era típicamente nacional puesto que en toda América, y en general en todos los países dependientes se vivió el mismo proceso. Para ello había un interés imperialista y de allí el auge de los ferrocarriles.

A través de los ferrocarriles en Colombia —al igual que en muchas regiones atrasadas del mundo— Inglaterra derivó muchísimas ventajas. En primer lugar volvieron a fluir los empréstitos con este fin. En segundo, el pedido de hierro y en general de material férreo contribuyó poderosamente al desarrollo de la industria pesada de los países avanzados. Mas el interés general lo revelaba el mismo trazado de las vías. En esta forma se abarataban las comunicaciones entre el país imperialista y los dependientes, y en consecuencia las mercancías del primero podían competir más ventajosamente con las de los segundos y así también se facilitaba la exportación de materias primas hacia la Metrópoli, con el consiguiente abaratamiento de los costos de producción industrial en ella. “Por ejemplo, los ferrocarriles construídos con ayuda de capitalistas extranjeros en América Latina al término del siglo pasado te-

(5) Luis Eduardo Nieto Arteta. *El Café en la sociedad colombiana*. Bogotá, Breviarios de Orientación Colombiana, N° 1, 1.958.

nían como objetivo principal conectar con los puertos las regiones en donde estaban establecidas las industrias de exportación. En consecuencia, dieron lugar a un poderoso crecimiento de las exportaciones y de las actividades externas, pero no contribuyeron directamente a la expansión del mercado interno ni al crecimiento de industrias engranadas a ese mercado”. (1).

Al observar los ferrocarriles trazados en Colombia, claramente se nota que cumplían esta función y que en ellos no había el propósito de integrar el mercado nacional. Todos estaban trazados hacia el mar o hacia el Magdalena, pero no entre ciudades importantes del interior para unir al país económicamente.

No es del caso relatar acá en detalle la serie de incidentes y estafas que se presentaron en la construcción de los ferrocarriles nacionales, contratados casi en su totalidad con casas extranjeras. Basta para señalar la penetración del capital foráneo en este renglón, transcribir el cuadro que nos trae Francisco Posada:

Nombre de la Empresa	Capital Social (En Libras esterlinas)	Bonos Emitidos	Interés
The Barranquilla Railway & Pier Company Ltd.	200.000	100.000	5%
The Colombian Railway & Navigation Company Ltd.	15500.000	—	—
The Dorada Railway Extension Company Ltd.	350.000	350.000	6%
En Depósito	350.000	—	—
The Colombian National Railway Company Ltd.	900.000	1.500.000	6%
The Colombian Northern Railway Company Ltd.	150.000	180.000	5%
The Colombian Central Railway Company Ltd.	—	80.000	5%
The Great Northern Central Railway Ltd.	—	192.000	6%
The Santa Martha Railway Company Ltd.	600.000	200.000	6%
Emitidas	359.160	—	—
The Manizales Rope Way Ltd.	200.000	—	—

(1) Naciones Unidas. *El financiamiento externo de América Latina*. Nueva York,

(2)

El siglo XIX fue escenario de la inversión inglesa en los ferrocarriles, en el siglo XX se presentó el proceso de nacionalización y en la etapa 1922 - 1926 se dio un salto grandísimo en la construcción de vías férreas.

En 1886 la red ferroviaria del país era como sigue:

<i>Ferrocarril</i>	<i>Longitud - Kilómetros</i>
Panamá a través del Istmo	80
Bolívar, Puerto Salgar a Barranquilla	27
Santa Marta, en construcción	12
Cúcuta al río Zulia, en obra	54
Girardot, en obra	39
Medellín a Puerto Berrío	37½
Cauca, Cali a Buenaventura, en obra	25½
La Dorada	15
Puerto Wilches, a Bucaramanga	4
	<hr/>
	294

(3)

Según Diego Monsalve (4) el desenvolvimiento de los ferrocarriles entre 1885 y el 7 de agosto de 1927, fue el siguiente:

GRAFICA DEL DESARROLLO FERROVIARIO DE COLOMBIA DE
1885 a 1927

En: 1885:	236 kilómetros
1898:	513 "
1910:	875 "
1915:	1.114 "
1920:	1.318 "
1927: (7/ag)	2.281 "

En 1930 las líneas férreas en explotación medían un poco más de 2.700 kilómetros. En cuanto a las carreteras, las nacionales medían 2.642 kilómetros y las departamentales 3.101, o sea un total de 5.743 kilómetros de carreteras (5).

Naciones Unidas, 1964.

(2) Francisco Posada Díaz - La tentativa de revolución burguesa en Colombia y sus resultados. Revista Ideas y Valores. Nos. 27, 28, 29 (En. Feb. Mar./67, p. 128).

Véase Luis Ospina Vásquez. op. cit. 352.

(3) Ibid. p. 127.

(4) Op. cit. p. 831

(5) Véase: Luis Ospina Vásquez op. cit., p. 352.

LA ENSEÑANZA DEL DERECHO PROCESAL

Hernando Devis Echandía
Profesor de la Universidad Libre
de Bogotá, Colombia.

(TRABAJO PARA EL IV CONGRESO MEXICANO DE DERECHO PROCESAL)
1969)

1 - Las dos funciones de toda Universidad y su aplicación a la enseñanza del Derecho.

Para que una Universidad merezca el nombre de tal, debe cumplir una doble función: preparar o capacitar adecuadamente los nuevos profesionales en las distintas actividades científicas y técnicas, que la compleja vida moderna requiere; estimular, promover y realizar investigaciones para el perfeccionamiento de la ciencia, en sus diversas ramas, y su aplicación práctica para resolver los problemas que presenta el desarrollo de los respectivos países y las necesidades, siempre renovadas, de la humanidad.

Estas dos funciones básicas de la Universidad se complementan, armónicamente. Entre mayor sea el nivel de preparación profesional, más posibilidades habrá de disponer del personal indispensable para mantener en ritmo ascendente la investigación científica, y, por otra parte, en-